

Fecha: 12-12-2023
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Revista Ya
 Tipo: Noticia general
 Título: **El año más desafiante de María Luisa Godoy**

Pág. : 6
 Cm2: 308,6
 VPE: \$ 4.053.391

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

LA ANIMADORA REPASA ESTOS DOCE MESES JUNTO A SU QUINTO HIJO, DOMINGO, QUIEN TIENE SÍNDROME DE DOWN. CON SU MATINAL EN CUARTO LUGAR DEL RATING, GODOY SE PREPARA PARA EL FESTIVAL DE VIÑA, QUE ANIMARÁ EN FEBRERO. AQUÍ HABLA DE SU FAMILIA, DE POLÍTICA Y DE SU TRABAJO. "SI NO HUBIERA TENIDO MIS CINCO AÑOS EN PRENSA, YO NO SÉ SI PODRÍA, DESPUÉS DEL ESTALLIDO SOCIAL, HABER QUEDADO A LA CABEZA DE UN MATINAL".

POR María Cristina Jurado. FOTOGRAFÍAS: Sergio Alfonso López

Con su cara lavada y su pelo suelto, casi encogida en una silla del comedor, María Luisa Godoy se quiebra. La periodista y coconductora de "Buenos días a todos" en TVN y del próximo LXIII Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar 2024, rememora los días en que constató que su quinto embarazo no sería como los anteriores. Hoy su hijo Domingo tiene un año.

—Fue en el tercer mes de embarazo y lo más difícil de todo: hasta ahí, ninguna ecografía lo mostraba. Hasta el final del embarazo, nunca una ecografía pudo demostrar que Domingo tenía síndrome de Down. Y, en el tercer mes, mi ecógrafo, Waldo, me dijo: quiero que te hagas un examen de sangre y una muestra genética. Yo le dije, ¿por qué? Y me dijo, porque tenías 42 años, estás vieja, y cuando uno tiene 42 años tiene muchas más posibilidades de tener un hijo con una condición o enfermedad. Y yo le dije, no me lo quiero hacer porque no quiero saber: me vas a tener en un embarazo muy angustiante sin saber si tiene o no una enfermedad y no voy a poder hacer nada. Le dije como 5 veces que no y ahí llegó Ignacio a la ecografía.

Godoy y su marido de 12 años, el abogado Ignacio Rivadeneira, con quien tiene cinco hijos entre los diez y un año, terminaron por aceptar los exámenes de diagnóstico que el obstetra Waldo Sepúlveda, especialista en medicina materno-fetal, les pedía. Sepúlveda ha trabajado por años con el ginecólogo de cabecera de la presentadora, Juan Luis Alcalde.

Hoy ella recuerda que, más que al síndrome de Down, temía que su quinto hijo viniera con enfermedades asociadas a esta condición: fallas cardíacas, renales o pulmonares. Mientras esperaban los resultados, tenía claro que jamás lo abortaría, pero no juzga a otros:

—No estaré de acuerdo nunca con que penalmente se persiga a una mujer por hacerse un aborto, aunque sea aborto libre. Aunque yo no estoy de acuerdo con el aborto libre, ¿sé entiende?

Un año y medio después, recuerda la llamada telefónica que cambió su vida y la de toda su familia.

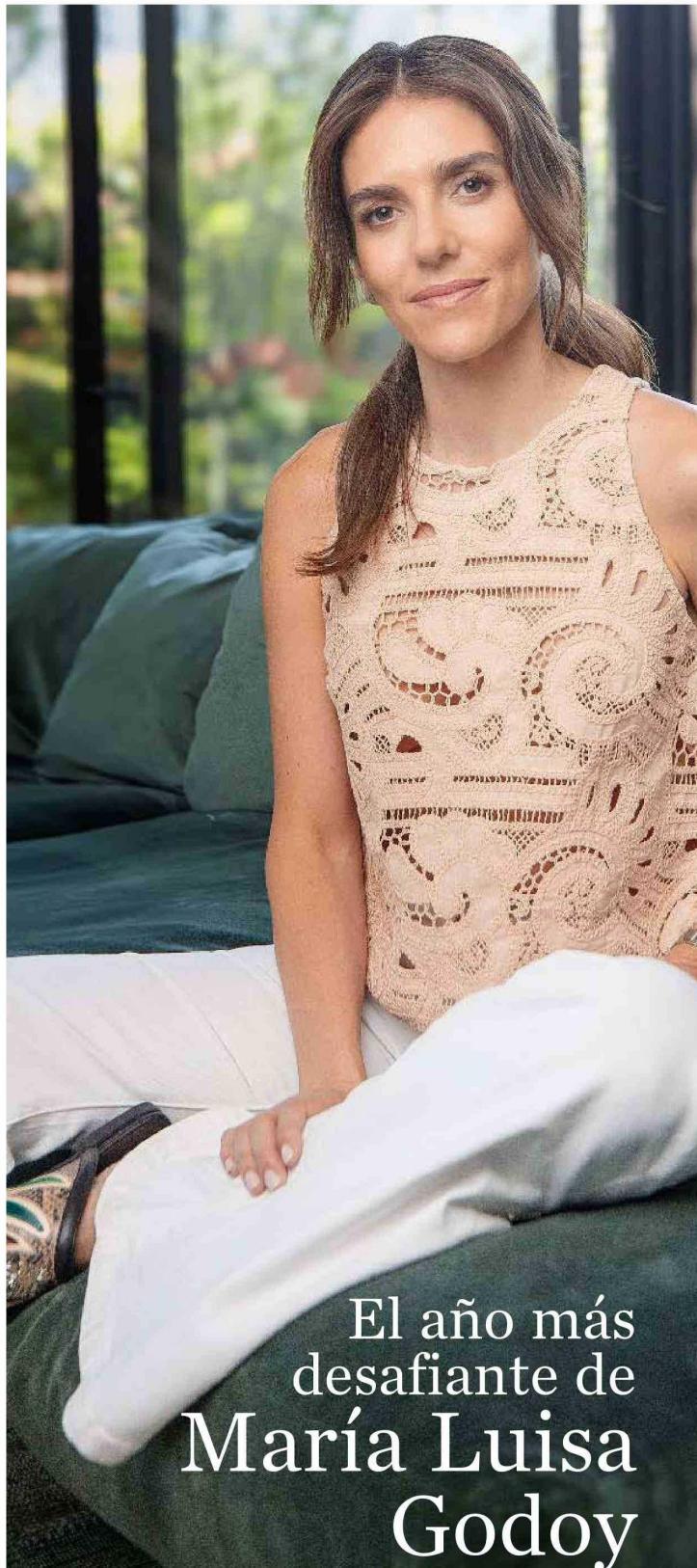
—Juan Luis me llama un domingo y me dice, Mary, no salió bien el examen genético, viene un problema de cromosomas, veinte mañana a la oficina con Ignacio y lo vemos.

—**¿Qué pensó usted en ese minuto? ¿Se le pasó por la mente un Down?**

—Sí. Yo no descarté nada.

—**¿Cuál fue su reacción?**

—Pánico. Obviamente, lloré. Y dije ¿qué tendrá? ¿Vendrá enfermo? Hay como un miedo. Yo nunca le he tenido miedo a la condición del síndrome de Down, y cuando íbamos donde Juan Luis para mí no fue tema que tuviera un Down. Con eso yo lidié siempre muy bien. A mí me aterraba la enfermedad. En el síndrome de Down muchas



El año más desafiante de María Luisa Godoy

Fecha: 12-12-2023
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Revista Ya
 Tipo: Noticia general
 Título: **El año más desafiante de María Luisa Godoy**

Pág. : 7
 Cm2: 407,1
 VPE: \$ 5.347.244

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



veces, en un 50%, los tienen que operar del corazón o del intestino, o de los riñones. Y yo tenía claro que el corazón hoy lo operan increíblemente, ipero a los tres meses, una operación de corazón abierto! Eso me aterraba. Con Ignacio verbalizamos mucho mi terror y él también tenía mucho susto.

La animadora sacó fuerzas de flaqueza:

—Le dije, mira, los niños con síndrome de Down, son cabros adorables, seres humanos maravillosos como cualquier otro. Nos va a costar mucho más, es un desafío gigante, hay que tener mucha más paciencia. Y probablemente puede alcanzar a ser lo que quiera, pero más lento, a su ritmo. Me acuerdo que Ignacio, porque Ignacio es muy intelectual, se puso a estudiar. Los dos nos pusimos a estudiar mucho.

Recuerda esos días como una nebulosa espesa que traspasó los primeros cinco meses de su quinto embarazo.

—Tuvimos dos etapas muy marcadas, desde los 3 meses de embarazo y por los siguientes dos meses, porque lo que más mata es la incertidumbre. No tener certezas: dos meses carcomiéndonos sin saber si venía enfermo o no. Y en la ecografía de los cinco meses, nos dijeron que al parecer no tenía enfermedad asociada: no te lo podemos garantizar hasta que nazca, pero no vemos problema cardíaco, o sea, las cosas más graves no se ven. Y ahí fue un minuto de un despertar nuevo.

El matrimonio no tenía certezas, mientras el 2022 transcurría. El ginecólogo Alcalde les había dicho que era un embarazo de alto riesgo y que, en los casos de un síndrome de Down nunca hay seguridad de que el proceso llegue a término.

—Si me preguntas qué es lo peor de lo que he vivido hasta hoy, sin duda ese embarazo y el parto. Dormía muy angustiada. Me despertaba en la mitad de la noche, transpirando por la incertidumbre. Y me acuerdo, la noche antes de tenerlo por cesárea de emergencia, haber estado con Ignacio comiendo chocolates con la guata así, y yo, mira cómo Domingo se mueve, mira cómo patea, ise mueve mucho! Y llegar a la clínica, y ahí uno agradece la *expertise* de un ginecólogo con años de carrete, Juan Luis me dice no me gusta esta ecografía, porque se ha movido muy poco. Y yo le digo no, iolvídate como se movía anoche y pateaba! Y me dice, no, no me gusta. Anda a tomar desayuno de nuevo, anda a comer chocolates y a pedir una hora con el ecógrafo, ándate donde Waldo al tiro: era como tres semanas antes de mi fecha. Y Waldo me dijo no me gusta esta ecografía, esta guagua no ha crecido desde la última ecografía, no está enrollado con el cordón umbilical, está raro. Tampoco la guagua se movía al monitoreo, qué angustia. Ahí Juan Luis me dijo, ¿hacemos punción? No, le dije, sácalo. Por favor, sácame.

María Luisa Godoy había pasado más de un semestre documentándose sobre el síndrome de Down, sus problemas y riesgos. Sabía que una punción —dice— conllevaría 2% de riesgo abortivo y no la permitió.

—Íbamos de peor en peor en el monitoreo, prácticamente no se movía y habían pasado muchas horas. Y yo ahí ya aterrada, lo único que quería era que me lo sacaran. Esto empezó en la mañana y ya eran las 6 de la tarde y en un nuevo monitoreo lo único que él movía era como una manito así, para el lado. Y yo dije, está haciendo un derrame cerebral. Ese momento fue atroz para mí porque me remonté 9 años, un día en que yo estaba sola con mi papá cuando le dio un derrame cerebral y él lo único que movía era una manito así. Me acuerdo que dije, está haciendo un derrame cerebral.

Vuelve a quebrarse al recordar ese día de desesperación. Ante esa ecografía, su médico decidió practicar una cesárea de emergencia.

—Yo encontré la cesárea terrible. Todos mis partos habían sido como adentro de mi casa, en una pieza escuchando música, todos muertos de la risa y ahora todos pasando a un quirófano, donde todo

Fecha: 12-12-2023
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Revista Ya
 Tipo: Noticia general
 Título: **El año más desafiante de María Luisa Godoy**

Pág. : 8
 Cm2: 325,1
 VPE: \$ 4.269.912

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

es frío, donde te tapan. Y en la cesárea sale como un olor a asado, sentís como que algo se corta. Lo encontré terrible. Y ahí, te juro, que lo único que quería era que saliera, estaba aterrada. Y salió y no lloraba. Y esos segundos en que él no lloraba... yo no podía ver, porque en la cesárea te tienen todo tapado. Y mis otros hijos todos se rajaron llorando en cuanto salieron. Y yo épó� qué no llora? Y se puso a llorar y Juan Luis me dice, está bien. Y fue como volver a nacer.

La animadora dice que, desde ese 6 de septiembre, todo ha sido felicidad.

A un año y meses de esos días, la casa del matrimonio gira en torno al hijo menor. A pesar de que la familia completa tuvo covid-19, ninguno tuvo grandes síntomas y sus hermanos mayores están muy conscientes de que Domingo es frágil. Con sesiones regulares de kinesiólogo, terapeuta ocupacional, y fonoaudiólogo, el pequeño avanza dentro de su condición.

—El primer año lo he tenido un poco en una burbuja. Ahora ya da lo mismo, pero en el invierno lo tuve mucho más... ¡Lávense las manos! ¡El gel! Cuando a los niños les liberaron la mascarilla en el colegio, los míos igual iban con mascarilla. Siempre ha sido muy bonito con ellos, como han sido con Domingo. Para mí es importante la empatía y ellos son empáticos.

María Luisa entrega mucho de su tiempo a fundaciones para las cuales anima eventos, pero en especial a Edudown, que atiende de manera gratuita a niños con síndrome de Down. Para ella, es una tarea tan importante como enfrentar cada mañana las pantallas de TVN o animar el Festival de Viña.

María Luisa Godoy Ibáñez nació en una familia de raigambre política. Sus padres, José Domingo Godoy Matte y Carmen Ibáñez fueron diputados de la República, así como su hermano Joaquín Godoy Ibáñez. No fue extraño que se casara, en mayo de 2012, con Ignacio Rivadeneira Hurtado, hijo del cofundador y primer presidente de Renovación Nacional, Ricardo Rivadeneira. Siguiendo la tradición familiar, en el primer gobierno de Sebastián Piñera, su marido fue uno de los principales asesores del Presidente y su más valioso consejero. Hasta hoy, la política nunca ha estado ausente en la familia. Pero ella la mira desde lejos.

—¿Le interesa la política? ¿Cómo ve a Chile hoy?

—Me importa mucho la política y me gusta mucho. Crecí escuchando hablar de política en mi familia, por el lado de mi papá era una familia de derecha y por el de mi mamá, más de izquierda: mi tata Ibáñez era muy amigo de Allende. Siempre en mi casa se discutió mucho de política. Partí como periodista política, fui reportera en La Moneda, siempre me gustó y me ha importado mucho. A veces se puede ser muy crítico de los políticos, y uno cae, sobre todo trabajando cinco horas en televisión, en la crítica fácil. Pero no me gusta su desprecio.

Se siente aliviada de que hoy ni sus padres ni hermanos ni su marido participen en política contingente. El precio que se paga es muy alto, dice. La familia completa sufre por la exposición y la falta de tiempo y en la suya hay cinco niños pequeños, que exigen cuidados y concentración.

—Su marido tuvo un rol fundamental como asesor del Presidente Sebastián Piñera en su primer gobierno.

—Era (un rol) en la sombra. No fue un cargo expuesto y, si se mira hacia atrás, fue un gobierno más fácil que todos los que vinieron después. En Piñera II vino el estallido social y se complicó mucho más. Yo siento que, a medida que van pasando los años, cada vez es más difícil estar en un gobierno.

—¿Nunca ha pensado incursionar en política?

—Me han ofrecido de distintos sectores políticos, ser candidata a diputada. Me lo han ofrecido desde la derecha y más desde la izquierda o centro-izquierda. No he querido porque me encanta mi carrera.



Su vocación maternal es clara: María Luisa Godoy ya va en el quinto hijo. Dibuja con su tiempo. Arriba, con el menor, Domingo Rivadeneira Godoy, de un año tres meses.

Y, si bien a mí me gusta la política y me encanta el servicio social, no me gustaría entrar en ella, lo encuentro muy duro. No estoy preparada. Además, creo que sería una díscola, no sé si sería ordenada en un partido político. Porque soy muy crítica de un montón de cosas. No me siento identificada con ningún partido.

María Luisa Godoy dice estar muy preocupada por el país.

—Uno tiene un país hoy, en los últimos gobiernos, e incluso lo decía Copano en el Festival de Viña, en que eligen a un presidente con más del 50% de los votos y ya al mes no tiene una mayoría de aprobación. Hay una fuerte crítica, cada gobierno tiene un talón de Aquiles importante. El país se ha ido polarizando, y siento que, en vez de avanzar, ha retrocedido. Como en la polarización: en vez de encontrar puntos y acuerdos, se ha ido dividiendo más. Lo mismo ves respecto a la Constitución. Es muy raro lo que está pasando, o sea, primero se elige una Constitución más hacia la izquierda, la Convención, y ahora a la ultraderecha. Un país que va dando oportunidad a distintos sectores políticos para gobernar y ninguno le resuelve las cosas. Estamos entrampados como nación, creo que es importante que se apruebe una nueva Constitución, super importante: llevamos tres años en incertidumbre constitucional.

Reflexiona sobre la economía nacional.

—Se vienen meses duros, el próximo año será aún más duro. Con un escenario global de crisis económica, con una inflación alta, y más encima haciendo una Constitución, eso hará que ninguna empresa invierta en el país. A nadie le conviene que no se llegue a acuerdo para una nueva Constitución”.

—¿Cree que un acuerdo le haría bien a Chile?

—Absolutamente, o sea, yo creo que nos llora un buen acuerdo constitucional, nos llora que los centros políticos y los conglomerados se pongan de acuerdo.

—¿Y de cuánto de esto es responsable el actual Gobierno? ¿Qué responsabilidad tiene el gobierno de Gabriel Boric?

—Yo no siento que el Gobierno tenga la responsabilidad en esto.

Fecha: 12-12-2023
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Revista Ya
Tipo: Noticia general
Título: **El año más desafiante de María Luisa Godoy**

Pág. : 9
Cm2: 396,4
VPE: \$ 5.207.546

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Creo que es algo mucho más global y de todo el sector político, veo una responsabilidad más compartida. El Presidente Boric ha cambiado mucho de cómo fue como parlamentario a lo que es como gobernante. De hecho, parte de las razones de por qué el Presidente Boric sale finalmente, es que cuando nadie quería firmar ese acuerdo en el gobierno de Piñera, el Presidente Boric lo hace. Yo no podría responsabilizar a un sector político de lo que está pasando.

Godoy dice que su marido, Ignacio Rivadeneira, se resistió a volver a asesorar al Presidente Sebastián Piñera en su segundo gobierno en 2018.

—Él sentía que había terminado su etapa de servicio público y quería ejercer su carrera. Le encanta litigar a Ignacio, le gusta mucho el ejercicio de su profesión y sentía que se cumplía una etapa. Y, por otro lado, es super difícil estar en política cuando uno tiene hijos chicos. Para él, la época en que él estuvo en el gobierno fue muy demandante, de mucha intensidad y no quería perderse las etapas de sus niñas. Fueron cuatro años en el primer gobierno de Piñera. Llegaba muy tarde, pero yo entendía sus horarios, nadie mejor que un periodista para entender horarios demandantes en un trabajo.

—Con familia de raigambre política y con un marido con vocación política, ¿se siente extraña en matinales o festivales de música?

—Bueno, sí, yo llevaba una carrera más por las noticias, fueron cinco años. Era reportera política de Mega. Y después, en el primer gobierno de la Presidenta Bachelet, era periodista de La Moneda, después leí noticias en La Red. Llevo 20 años de carrera. Ahora que, ojo, yo siempre digo, no sé si hubiera podido hacer los matinales de hoy si no hubiera sido periodista de política antes. Porque después del estallido social, los matinales se convirtieron en cinco horas de programas políticos. Mucha entrevista a alcalde, mucho parlamentario, mucho análisis político. Y el que habla es uno, el que hace las preguntas y el que hace el análisis es uno. (...) Para nosotros, después del estallido, eran cinco horas de política. Ahora ya no, está más equilibrado.

La animadora asegura que los matinales cambiaron radicalmente después del estallido social.

—Cambiaron completamente. Yo no sé, si no hubiera tenido mis cinco años en prensa, si podría, después del estallido social, haber quedado a la cabeza de un matinal. Y la mayoría de los animadores de hoy han pasado por prensa, tenían a la Monserrat Álvarez y a Julio César (Rodríguez), dos tremendos periodistas políticos en televisión. Tení a Repe (José Luis Reppening) con la Priscilla (Vargas), formados en prensa. Y a la Karen (Doggenweiler), también formada en prensa, con (José Antonio) Neme. Hoy día ningún animador de matinal no fue formado en prensa.

—¿Y las exigencias han cambiado?

—Mucho. Si tú tienes que analizar esta semana el conflicto israelí-palestino, te lo debes saber bien. Uno lo estudia. El otro día me reía de Eduardo Fuentes, mi compañero que quiero mucho, que tenía un cuaderno, porque claro, es imposible saber de todo. Porque si no, cómo haces las preguntas, cómo sostienes más de una hora de conversación sin saber de los temas, es imposible.

María Luisa viajó a Miami junto a su coanimador en el próximo Festival de Viña del Mar, Francisco Saavedra. Participaron en la Gala de los Premios Billboard. Con Saavedra, dice, formarán una dupla afiatada en la Quinta Vergara.

—Teníamos, desde antes, mucha química. Habíamos trabajado un par de veces juntos y siempre nos llevamos muy bien. Y ahora que partimos nos ha ido bien, me río mucho. Ha sido un trabajo intenso. ■

“Me han ofrecido de distintos sectores políticos, ser candidata a diputada. Me lo han ofrecido desde la derecha y más desde la izquierda o centro-izquierda. No he querido porque me encanta mi carrera”.